

Las publicaciones por el Cincuentenario del Instituto Otavaleño de Antropología

Cayambes y Carangues (I-II)

Waldemar Espinosa Soriano

21



Felipe Guamán Poma de Ayala - batalla del Inca

EL YAMOR, BEBIDA ANCESTRAL..

[...] Dentro de los aposentos de la realeza Inca en Carangue, según la descripción de Cieza, existía un estanque labrado primorosamente en piedra, al estilo de la lítica cusqueña. La morada y palacio de Huayna Capac, donde también residió algunas veces Atahualpa, exhibía igualmente enormes piedras pulidas con galanura y unidas con esa sutileza que caracteriza a la arquitectura del Cusco. Asentadas sin mezcla de mortero, que es lo que más asombró a los españoles. Tales aposentos recibían el nombre de Incabuasi y tenía sus guardias. Estaba cubierto con paja. Sus puertas de ingreso eran trapezoidales y sus habitaciones cuadrangulares.

Contaba con aprovisionamiento de agua fresca para las artes culinarias y preparación de chicha, la bebida favorita.

[...] Los carangues tenían mucha satisfacción en celebrar fiestas con música, danza y bebida, donde basta los caciques se embriagaban. Pero eso sí, los únicos que tomaban hasta emborracharse eran los padres de familia, ya que los hijos menores de edad y los solteros se abstendrían de hacerlo. Estos se encargaban de cuidar a sus progenitores beodos.

El ideal de bienestar estaba limitado a tener lo preciso para la vida: un batán para moler; ollas para cocinar; tinajas para hacer mucha chicha, vasos en forma de queros para beber; maíz para comer y preparar jora, yuyos, papas y frejoles para ingerirlos con un poco de sal y ají.

[...] Taita Imbabura es el dios de la fecundidad total.

Después venían las cosechas y las fiestas de Yamor. Hay evidencias que la famosa fiesta del Yamor, que los otavaleños celebran en septiembre para exaltar la fertilidad, recolección y abundancia de la tierra, sea de origen prehispanico. Los doctrineros la hicieron coincidir con la festividad de San Luis Obispo, patrono de las cosechas.

(Años más tarde se identificaría con el culto a la Virgen de Monserrat)

[...] La fiesta del Yamor, en sus orígenes prehispanicos, es posible que haya sido una ceremonia en pleitesía al maíz. Justo, la chicha que hoy se bebe durante ella recibe el nombre de "chicha de yamor". Y es el cronista indígena Felipe Guamán Poma de Ayala (1615) quien habla de esta "chicha de yamor", preparada por las tucto acllas que iban a ser esposas secundarias del Inca. Se le llamaba yamor toctog, exclusiva para el soberano imperial.

Antes se la hacía solamente de jora (o maíz amarillo chulpi o morocho). Ahora la preparan hirviéndola durante mucho tiempo, echándole todas las variedades conocidas de maíz (canguil, chulpi, morocho, etc.) Los de Mojanda la fabrican con maíz chulpi, trigo, morocho, y canguil. El producto obtenido tiene aspecto y consistencia grasosa, y es objeto de gran demanda.

Es una chicha sagrada que solo se la hace para las grandes solemnidades. Se le atribuye poder mágico. La preparan especialistas y durante las noches, ante invitados que bailan y cantan. Es indudablemente una opción ritual; y ahora constituye la bebida típica de Otavalo

Plutarco Cisneros A.
Y SU BIBLIOTECA
CINCUNETENARIO IOA

Setiembre es tiempo de celebraciones en Imbabura: la del Yamor y la Jora, sustentadas en la bebida elaborada de la conjunción de granos de maíz. El "yamor toctoy" -que algunos cronistas, sobre todo Felipe Guamán Poma de Ayala, lo refieren como la bebida especial utilizada por el monarca inca para el inicio de las grandes celebraciones del imperio-, alude a una realidad cultural que se fusionó con la existente y sobrevivió en estas tierras luego de la conquista inca.

El Inca en gesto de alianza convidaba a los principales señores de los pueblos conquistados con esa bebida especial:

y allí con su mano, el Inga a los caciques les daba mates o vasos de chicha que bebiesen, que era gran

favor; y dábales ansi mesmo ropa de la propia suya para vestir y vasos de plata y algunas otras cosas... (Anónimo [Señores], 1920:81).

Notas sobre la chicha del Yamor y su celebración se publicaron en la revista "Ñuca Huasy", que circulo en los años cincuenta y cuyos números, de modo facsimilar, se publican en esta Biblioteca como parte de la prensa escrita de Otavalo durante el siglo XX.

Fue, sin duda, la iniciativa de los jóvenes universitarios -Oswaldo Acosta, Jorge Acosta, Jaime Saona, entre otros- en tiempo de vacaciones, durante el año 1949, la que dio origen formal a las fiestas del Yamor. Años más tarde, se continuó ya institucionalizada, desde el año 1954 en que otro grupo de estudiantes universitarios -Guillermo Moreano, Pedro Pinto y Gabriel Garcés Moreano-, liderados por ese espíritu travieso y profundamente amoroso de la tierra natal, que fue Enrique Garcés-

Las damas -María de Beltrán, Susana Mancheno de Pinto, Isabel Moreano, entre las principales-, dieron vida al Comité Femenino "Pro Gruta del Socavón", que, estrechamente ligada su labor a la del club "24 de Mayo", hicieron de las fiestas del Yamor la motivación mayor y mecanismo de financiamiento para la construcción de un querido sueño: el de la Gruta, que nunca pudo concluirse porque, por un lado, en su tiempo, faltaron a la palabra comprometida, quienes fueron autoridades municipales y se comprometieron a realizarla; y, porque por otro lado, concluida la tarea del Comité quienes asumieron la responsabilidad de continuarla no pudieron hacerlo dejando tarea pendiente.

Pero, leamos lo que sobre esa bebida dijeron cronistas y estudiosos como Waldemar Espinosa Soriano.

Información sobre libros:
tballesteros@uotavalo.edu.ec